

INVESTIGACIONES SOBRE POLITICAS PUBLICAS, DESAROLLO Y SOCIEDAD

LA INFLUENCIA DEL PROCESO DE BOLONIA EN LAS REFORMAS DE LA EDUCACION SUPERIOR DE AMERICA LATINA Y RUSIA

Y.N. Moseykin

Director del CILA, Director del Instituto de Economía Mundial
y negocios de la URAP, jefe del Departamento de regulacion
macroeconomica y planificacion de la facultad de economia
Universidad de Rusia de la Amistad de los Pueblos
Calle Miklujo-Maklaya 6, apartado postal 117198, Moscú, Rusia
myn@imeb.ru

RESUMEN

Este artículo hace un análisis de las percepciones que existen respecto al proceso de Bolonia y la influencia que ejerce en los procesos de reforma universitaria de América latina y Rusia, haciendo énfasis en su impacto y la forma de cómo se definen los objetivos, sus prácticas y los principios de adecuación en cada uno de los casos.

Introducción

Es de sobra conocido que, el objetivo de la universidad no es simplemente preparar a los jóvenes para un empleo: también debe cultivar los valores y los principios que trascienden el tiempo. En el estado actual de las cosas que marcan el escenario complejo del mund globalizado en el que vivimos, la universidad no puede ser reformada. Reformar una institución supone que los espíritus de los reformadores sean reformados. Destacados intelectuales con certeza han aseverao que “no hay reforma de la universidad sin reforma del pensamiento”.

La crisis de la universidad forma parte de un conjunto más amplio: de la crisis de la educación. Las reformas universitarias se multiplican por todo el mundo y los casos de América Latina y Rusia no son una excepción. Sin embargo, todo hace ver que, pese a los intentos desplegados, lejos de que la crisis se resuelva, ésta no cesa de acentuarse. A pesar de grandes movimientos y discusiones en torno a la reforma, a

veces consecuentes con los presupuestos destinados para ello, esta crisis perdura. ¿Cuáles son las fuentes principales de la crisis de nuestras universidades?

Estas fuentes son múltiples: disciplinarias, políticas, demográficas, socioeconómicas, éticas, inclusive todas a la vez, son por ello globales y locales. Pero desde un punto de vista estructural, el modelo de reforma introducido hace mucho tiempo por Humboldt (1), es el que ahora ha caducado.

Hoy en día la universidad está bajo una tormenta, en Europa (Francia, España, Grecia, Alemania, Italia, etcétera), África, Asia, Rusia y América Latina, el diagnóstico es el mismo: cómo lograr un cambio radical de las formas de transmisión del conocimiento, cómo revalorar la función del maestro-investigador en un sistema donde predomina la lógica de las cifras, cómo imaginar una universidad responsable de la sociedad del siglo XXI, y todo ello como parte de una reforma urgente de las formas de pensar, cómo proponer a los jóvenes otras cosas, más allá de prácticas de capacitación.

En fin, cómo hacer para que el Estado asuma la responsabilidad directa de sus jóvenes, cómo imaginarse el futuro de la universidad dentro de un contexto mundial, donde la interdependencia y la diversidad se han convertido en los rasgos determinantes. Ahí está el desafío.

Más allá de las reivindicaciones precisas sobre su futuro, hoy en día en todas partes, como se puede constatar, la universidad está conmocionada y sus respuestas están lejos de estar a la altura de los retos. Para algunos los ingredientes de esta crisis se encuentran encarnados en los principios del proceso de Bolonia.

En este artículo veremos dos percepciones de lo es el proceso de Bolonia y la influencia que ejerce en los procesos de reforma universitaria de América latina y Rusia, analizando su impacto en la forma de cómo se definen los objetivos y sus prácticas, y los principios de adecuación que son adoptados.

1. La dimensión internacional del proceso de Bolonia

Desde el inicio de la primera década de este siglo, una de las tendencias emergentes en el ámbito de la educación superior ha sido el surgimiento de iniciativas para la conformación de espacios comunes en la educación superior, mediante la armonización y la convergencia de sus sistemas de enseñanza. Estos proyectos han aparecido como respuesta a las demandas de la globalización y la sociedad del conocimiento, y el Proceso de Bolonia es el caso emblemático.

Por ser el primero y por su carácter innovador, este se ha convertido en un punto de referencia, y se ha abierto el debate sobre su factibilidad o pertinencia en otras regiones del mundo.

Entre las iniciativas de armonización regional bajo la influencia de este proceso se pueden mencionar las de la Comunidad de África oriental, la Región de África del norte y la Asociación de naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), que se encuentran en una fase de planeamiento y acuerdos básicos sobre el modelo de integración que seguirán. Los ecos del proceso de Bolonia se han echo sentir también en Estados Unidos y Canadá.

Rusia fue una de las últimas en firmar la declaración de Bolonia en 2003 y debería haberse integrado en 2010. Sin embargo, aún falta mucho por hacer y por reformar. La escuela superior rusa está atravesando una época difícil. Hasta hace poco funcionaba el antiguo sistema de educación soviético. A finales de los años 90 comenzaron una serie de reformas que todavía no han terminado. El proceso de Bolonia pretende crear un sistema totalmente distinto al que existía en la Rusia soviética por lo que en estos momentos el sistema educativo se está transformando por completo.

América Latina no es la excepción, y la región ha visto surgir diferentes iniciativas, como el Espacio de América Latina y del Caribe-Unión Europea (ALCUE), el Espacio Iberoamericano del Conocimiento – promovido por Universia–, el Espacio Común de Educación Superior (ECOES) y la Red de Macrouiversidades de América latina y el Caribe – ambos bajo el impulso de la Universidad nacional Autónoma de México (UNAM) – y más recientemente el Espacio de Encuentro latinoamericano y Caribeño de Educación Superior (ENLACES) – propuesto en la Conferencia Regional de Educación Superior (CRES) de 2008 por IESAIC-Unesco. Existen, además, los proyectos Tuning América latina y «6x4» (UEAIC 6x4, 2008), que proponen estructuras curriculares basadas en el modelo impulsado por el proceso de Bolonia.

A pesar de que la región latinoamericana tiene una actitud dispersa respecto a su orientación a los lineamientos del proceso de Bolonia, en la actualidad es posible apreciar algunos hechos relevantes de la forma como está impactando el «Proyecto Bolonia» en varios países de la América latina: Brasil, México, Venezuela, Argentina y Chile. Es de resaltar las reacciones heterogéneas en cada país sobre cómo se determinan los escenarios de reformas en esos países, las implicaciones que tiene el proceso europeo hacia América Latina, esto va desde la hostilidad que se respira en Brasil contra todo esta estrategia, hasta la adhesión proactiva que se observa en la experiencia mexicana.

2. Los rastros del proceso de Bolonia en la reforma universitaria de América Latina: el dilema de la homogenización o la convergencia

A partir de los avances logrados en el proceso de Bolonia y la consolidación del espacio europeo de educación superior, se ha discutido

sobre la conveniencia y la factibilidad de copiar y extender este proceso en otras regiones del mundo.

La factibilidad de construir un espacio común de educación superior en América latina, a través de un proceso como el de Bolonia o alguna de sus variantes, es un tema de debate en la región. A pesar de que se reconocen sus bondades en términos de modernización, innovación e internacionalización, sobresale la tesis de que en el caso de América Latina no es factible.

Los argumentos en que se sustenta esta tesis son, por una parte, el riesgo de homogenizar los sistemas de educación superior en todas las regiones, lo que pondría en peligro la diversidad y la diferenciación regionales, y, por otra parte, las asimetrías de tipo intrarregional que existen entre los sistemas de la región, así como las de tipo interregional, que se refieren a la falta de un macroproyecto de integración económica, política y social, así como a las diferencias existentes entre las características de la educación superior de América Latina y de Europa.

Los argumentos que defienden la no factibilidad del proceso de Bolonia en América Latina se basan en el supuesto principal de la estandarización y la homogenización. Se dice que la creación del Espacio Europeo de la Educación Superior, ha significado la homogenización de los sistemas educativos nacionales que lo conforman.

Este hecho es negado de acuerdo a investigaciones de especialistas europeos, que demuestran claramente que el objetivo del proceso de Bolonia no ha sido la estandarización, sino la convergencia, basada en el reconocimiento y respeto a las particularidades nacionales en cuanto a diversidad y diferenciación. Asimismo se reitera que la diversidad de los Sistemas de Enseñanza Superior es uno de los factores de mayor impacto en la calidad, pertinencia y equidad, y hace hincapié en que la diferenciación entre los sistemas es un medio de especialización que genera un perfil de egresados que responde a las demandas de la sociedad y del mercado de trabajo, además de ser un factor determinante para la competitividad. La diferenciación existente, permite ampliar el acceso a estudiantes que proceden de diferentes condiciones sociales y educativas, con lo que se contribuye a la equidad y a la movilidad social.

Por otro lado, el proceso de Bolonia se ha implementado con pleno reconocimiento de la diversidad desde sus inicios. Tanto la declaración de la Sorbona como la de Bolonia hacen hincapié en que el proceso constituye un marco común de referencia que permite la compatibilidad y la comparabilidad de diferentes sistemas con la finalidad de lograr una dinámica de convergencia entre todos ellos. La originalidad del Proceso de Bolonia radica en que se trata de un proceso de integración compatible con la diversidad de culturas e idiomas entre Sistemas nacionales y la autonomía de las instituciones de educación superior.

El grado en que se está alcanzando paulatinamente esta convergencia quedó demostrado por estudios más recientes que, comprueban que la convergencia es compatible con los diferentes grados de diversidad y niveles de diferenciación de los Sistemas que participan en el proceso de Bolonia.

En consecuencia, diversidad y diferenciación no constituyen en sí mismas un obstáculo para llevar a cabo un proceso de integración regional. Por ello, el argumento de la homogeneización pareciera no tener fundamento, lo que lleva a la hipótesis de que el modelo de Bolonia se podría implementar en otras regiones del mundo con altos niveles de diversidad y diferenciación, como en el caso de América Latina.

De manera general, se puede resumir que los argumentos de la no factibilidad de un proceso semejante a Bolonia en América latina se basan en que las condiciones que llevaron a la implementación de ese proceso en Europa no existen en la región. Sin embargo, no se debe descartar la posibilidad de que promover la convergencia en varios aspectos entre los Sistemas de Enseñanza Superior de la región, así como con otras regiones, podría ser una palanca para lograr la modernización del sector y lograr una reforma de las estructuras académicas. Es por esta razón por lo que el debate debe girar más bien sobre los beneficios que puede tener la implementación de un marco común de referencia, que cuide las particularidades regionales, para responder a los retos específicos a los que hace frente la región hoy en día.

Lo anterior se basa en el hecho de que la convergencia no es la única finalidad del Proceso de Bolonia, sino que este contiene un proceso de reforma académica con la adopción de una arquitectura de tres ciclos, la adopción de un modelo académico basado en resultados de aprendizaje por medio de una educación orientada al desarrollo de competencias genéricas y específicas, a partir de una estructura curricular de tipo modular, así como la implantación de un sistema de créditos acumulables y transferibles.

La necesidad de llevar a cabo una reforma de la Educación Superior en América Latina, que tome en cuenta algunas de las características curriculares –debidamente contextualizadas– de ese modelo educativo, ha sido señalada en repetidas ocasiones.

Alcanzar una reforma de este tipo del proceso de Bolonia en América Latina, estaría motivada por la necesidad de superar las deficiencias y brechas educativas existentes y señaladas en diferentes informes internacionales, junto con la doble necesidad de formar egresados con las competencias requeridas en el siglo XXI, y la de preparar el sector para los modelos de evaluación internacional para la Enseñanza Superior que serán aplicados en los próximos años.

En este aspecto, existe un gran contraste entre la Unión Europea y América

Latina, en lo referente a modelos de instituciones de educación superior, arquitectura de grados, organización curricular de las enseñanzas y enfoques de aprendizaje, lo que aumenta la necesidad de realizar un proceso profundo de reforma de la Enseñanza Superior en la región.

Es bueno tener en cuenta que, toda iniciativa de reforma de la enseñanza superior debe aprovechar y enriquecerse con las experiencias internacionales existentes. Tales motivos dieron origen a interesantes experiencias en la región, como son los proyectos Tuning América latina y «6x4», los cuales han dado como resultado dos propuestas para reformar el modelo tradicional de América Latina, a partir de las estructuras curriculares del Proceso de Bolonia.

El proyecto ENLACES también tiene esta orientación, al plantearse como una red de redes cuyo propósito es superar las deficiencias y brechas de la Enseñanza Superior en América Latina, lo cual representa un punto de partida distinto del que dio origen entre otras cosas al Proceso de Bolonia. El proyecto ENLACES incluye, entre los objetivos de sus programas estratégicos, la convergencia curricular y una reforma de la educación superior. En el primer caso, se propone apoyar las iniciativas sectoriales para la armonización de programas de estudios, como por ejemplo la propuesta de crear un programa que recupere parte de la experiencia de Tuning América Latina y «6x4». Para el segundo caso, ENLACES propone «...debatir y promover procesos de revisión de las estructuras institucionales de los sistemas de educación superior en América Latina y el Caribe ... buscando remover barreras y asegurar condiciones políticas y legales para la implementación de los principios y recomendaciones planteados por la CRES».

Por lo tanto, se trata de un esfuerzo propositivo que busca aprovechar, a través de los resultados de Tuning América Latina y «6x4», el modelo educativo del Proceso de Bolonia. También existen otras iniciativas destacables para crear espacios comunes que se circunscriben a consorcios y asociaciones de instituciones de educación superior, como es el caso del Espacio Común de Educación Superior, a nivel regional y nacional, impulsado por la UNAM en México, por medio de los proyectos ECOES y la Red de Macrouiversidades de América Latina y el Caribe, como se ha señalado anteriormente.

De lo anterior se puede concluir que, una reforma académica inspirada en modelos internacionales como el de Bolonia, con un currículo internacionalizado, un mayor nivel de movilidad de estudiantes y académicos, el establecimiento de títulos y grados dobles y conjuntos con instituciones de educación superior extranjeras, sería una de las mejores maneras de innovar los paradigmas educativos actuales y formar egresados con las competencias requeridas en la actualidad. Todo ello con la finalidad última de que la región alcance mayores niveles de desarrollo económico, competitividad internacional y bienestar para sus ciudadanos.

Frente a estos tipos de planteamientos, en contraste con otras regiones del mundo, parecería que América Latina, con notables excepciones, carece de élites políticas y económicas con voluntad política para hacer de la educación una palanca de desarrollo, ya que deja sentir la ausencia de políticas de Estado con una visión de largo plazo sobre la orientación que deben adoptar sus sectores educativos.

El proyecto de integración académica regional requiere de una visión de largo plazo y que los diferentes actores de los sectores político y educativo acuerden un proyecto para la modernización del sector, con la finalidad de superar las debilidades y deficiencias señaladas, tales como el escaso desarrollo de competencias genéricas, la existencia de un currículo rígido con un primer ciclo de larga duración y de carácter profesionalizante y las dificultades para el reconocimiento de grados, entre otras.

La falta de políticas de esta naturaleza constituye uno de los obstáculos por lo que la implantación de un proceso de convergencia en la región se ha quedado solo en el debate y no se ha llegado a un plan de acción concreto por parte de los actores involucrados.

A pesar del candente debate que se libra en el ámbito universitario latinoamericano, un análisis de la validez de los argumentos analizados, llega a la conclusión de que un proceso como el de Bolonia, lejos de llevar a la estandarización, ha propiciado la convergencia de los sistemas educativos dentro de un marco común de referencia, además de haber traído consigo la innovación y modernización de la educación terciaria europea gracias a un nuevo modelo educativo.

Por esta razón, se debe resaltar que las características del proceso europeo podrían nutrir el debate sobre las iniciativas de modernización requerida por el sistema de enseñanza superior en la región, con el fin de superar las brechas y los retos señalados en diferentes informes internacionales.

3. El proceso de Bolonia y su impacto en la ejecución de las políticas de reforma de la educación superior en Rusia

La transición del sistema soviético de enseñanza superior hacia un modelo de modernización globalmente estandarizada, ha estado marcada por dolorosas transformaciones iniciales que tuvieron como objetivo liberar a la educación de las presiones ideológicas dotando de cierta libertad y autonomía a las instituciones educativas, crear un sistema de educación no estatal, abrir la educación a la posibilidad de establecer contactos internacionales y cierta reestructuración, en un contexto en el que disminuyó sustancialmente el financiamiento gubernamental.

Políticas posteriores implicaron una reestructuración aún mayor, un intento de integración a la educación internacional y el incorporarse al

proceso europeo de Bolonia en 2003, vista como una vía hacia la privatización por medio de un apoyo cada vez menor de la educación gratuita, el desarrollo de la TI (tecnología informática) en la educación, etc.

La transición parcial del modelo soviético de cinco años de estudios, al sistema de licenciatura – maestría occidental también constituyó un proceso importante en la educación superior rusa. Aunque en el presente es aun limitado el número de graduados de la educación superior que obtienen grados en esta modalidad, el nuevo sistema se hará universal en los siguientes años según las proyecciones de las políticas educativas.

Los responsables de las políticas sostienen que el modelo europeo, siguiendo los principios de Bolonia, hará posible la optimización de costos y beneficios educativos, evitando los cinco años de educación "excesiva" que resulta innecesaria para la mayor parte de los puestos que tienen demanda en el mercado laboral. Dichas políticas también implican un acceso más selectivo al grado educativo de maestría, así como una potencial disminución de la educación gratuita en este nivel, lo que por supuesto no deja de generar preocupación tanto de las familias como de la misma comunidad de la educación superior.

Garantizar la calidad de la formación profesional es un asunto de importancia en la educación superior rusa. El modelo de reforma sostiene que la calidad debe ser garantizada por el estado por medio de licencias y acreditación de las instituciones educativas, estableciendo normas estatales en el contenido de la educación y expidiendo diplomas unificados para los graduados de todas las instituciones acreditadas, tanto del dominio público como privado.

A pesar de transcurridos un poco mas de 15 años de continuas reformas, el estado aún tiende a mantener un amplio control sobre el sistema de la educación superior en todos los dominios: licencias, normas educativas, financiamientos, rendición de cuentas financieras; incluidos los salarios de los profesores universitarios (tomando en cuenta que la mayor parte de las instituciones no cuenta con los recursos para sufragar pagos adicionales considerables), etc.

La primera conclusión importante es que el sistema educativo universitario, aún centralizado y poco dinámico, no puede ya satisfacer las necesidades cambiantes del mercado laboral.

En 2005, cuando el gobierno de Rusia anunció el lanzamiento de cuatro proyectos nacionales, uno de ellos estaba dedicado a la educación. Estos proyectos apesar de sus dificultades iniciales, en los últimos años han comenzado a ganar impulso y ya empiezan a reflejar las tendencias básicas que definen en el presente el panorama educativo mundial.

El sistema ruso de educación superior entonces se propuso, encarar una internacionalización masiva de la educación, el inicio de la revolución

digital, y lograr que el desempeño financiero de las instituciones de educación superior, seán un factor determinante de la cantidad y calidad de los programas educativos.

Después de ocho años de iniciado el proyecto, estas tendencias de la educación superior no sólo han adquirido mayor relevancia, sino que han ido en aumento con el pasar de los años. Consiguientemente, surge la interrogante ¿ hasta que punto Rusia fue capaz de asumir el desafío para reconstruir sus instituciones educativas con una prioritaria asignación presupuestaria del Estado para este fin?

En septiembre de 2013 Rusia cumplió 10 años desde que se incorporó al proceso de Bolonia de unificación de sistemas educativos europeos. Sin embargo, a la hora de intentar un balance, tanto entre los profesores universitarios y algunas autoridades no hay unanimidad a la hora de decidir si ha merecido o no la pena esta incorporación. Es indudable que que los cambios adoptados han atenuado un poco algunos aspectos, pero también es evidente, que tampoco ha ejercido una influencia milagrosa, como habían calculado los impulsores de este proceso.

Lo más preocupante es que la sociedad en Rusia no parece estar muy bien preparada para enfrentar estos cambios. El proceso de Bolonia aparentemente ha dividido al mundo académico en dos campos enfrentados entre sí; por un lado están los defensores de la modernización del sistema educativo a la manera europea y por otro sus implacables opositores que creen que las reformas van a acabar con la enseñanza superior rusa. Los últimos se preguntan por el costo de esta integración de la siguiente manera: ¿Se debería sacrificar el antiguo sistema educativo sólo para que nuestros títulos se reconozcan en Europa?

Apesar de la poca comprensión de la profundidad de los cambios, la enseñanza superior que en la mayoría de las facultades universitarias era de cinco años, paulatinamente está transitando a una integración en el proceso de Bolonia, sustituyendo estos cinco años por el programa “4+2” (cuatro años de licenciatura y dos años de máster). A partir de septiembre de 2011 el sistema de licenciatura y máster que hasta ahora ha existido como un experimento, se volvió obligatorio.

Según la opinión de diferentes expertos, el proceso de integración de Rusia en el espacio europeo puede acarrear varios problemas. Por un lado, es probable que en un futuro próximo el título de bachiller no se respete en Rusia, ya que la educación superior de cinco años tenía prestigio y esa noción está muy difundida. En segundo orden, se teme que los cuatro años de bachiller se conviertan en una especie de “educación para pobres” que no pueden permitirse el lujo de hacer un máster por razones económicas. Se prevé que el número de las becas para másteres sea inferior a la cantidad de becas que han existido en el sistema antiguo de educación superior de cinco años. Y, en tercer lugar, parece confusa la

aplicación del ECTS, modelo completamente desconocido en Rusia. Sin embargo cabe destacar que el sistema de transferencia de créditos (ECTS), se usa con éxito en toda Europa y ya hace una decena de años atrás fue implantado como un experimento en al menos cien universidades rusas (de las 1400 existentes). Todavía el proceso de aplicación continúa hasta tornarse en masiva y obligatoria en el mediano plazo.

Es posible que los temores anotados sean sólo producto del miedo a enfrentar lo nuevo e innovador. Quizá, las décadas de la competencia con Europa y la fuerte resistencia a las tendencias que llegan del Oeste, hayan creado la imagen en la sociedad de Rusia que el proceso de Bolonia no va a funcionar. Se puede reflexionar mucho sobre las causas del movimiento "antibolonia", pero este temor de expectativas es dependiente de los ritmos que marque la propia integración entre Europa y Rusia.

A pesar de todos los intentos por acercarse a Europa, todavía la relación sigue siendo muy contradictoria. Por una parte, la integración en el espacio europeo sin fronteras es importante e inevitable. Pero por otro lado, existen muchos temores fundados que no parecen muy fáciles de superar.

Lo que se espera de este proceso es que conduzca a una verdadera convergencia por lo menos en el plano de la enseñanza superior. Aunque, mientras no haya objetivos claros y prioridades va a ser difícil llevar a cabo todas las reformas que se han empezado.

El mismo proceso de Bolonia enfrenta enormes dificultades en el espacio europeo. Así por ejemplo, en Europa, el sistema educativo de dos escalones también recibe críticas regularmente, y por causas similares a las que se critica en Rusia.

Horst Hippler, presidente del Consejo de Rectores de centros de educación superior de Alemania, ha declarado que el título de grado no infunde confianza a los departamentos de recursos humanos, pero no es posible un inicio más rápido de las carreras profesionales para los titulados. Además, en opinión de Hippler, el proyecto de crear un espacio único universitario también se ha derrumbado. "Hay criterios diferentes según el centro, y por eso el traslado de una institución a otra va ligado a numerosos procedimientos burocráticos que con frecuencia acaban quitando las ganas de estudiar".

Estos criterios divergentes dejan en claro que el proceso si bien es convergente, también está sujeto a las visiones heterogeneas de su aplicación y los resultados. En los últimos años Rusia ha adquirido el compromiso de empezar esta nueva estructura, potenciando la movilidad del conocimiento a través de la movilidad de las personas, al eliminar barreras de reconocimiento y la homologación de títulos y de profesionales.

Los resultados todavía no son muy satisfactorios y todo hace pensar que este proceso todavía se ira desarrollando hasta lograr en el mediano plazo una integración mayor en un espacio europeo global, totalmente abierto y permeable. Desde luego que si esto resulta, todos saldrán beneficiados porque el conocimiento es la materia prima clave para todos los proyectos que hacen al desarrollo de los países. Aquellos que lo posean van a contar con mejores capacidades de progreso.

Algunas conclusiones

Este artículo intentó resumir los principales argumentos y limitaciones de la factibilidad de un proceso de convergencia y reforma académica como el de Bolonia aplicado a realidades distintas como la de América latina y Rusia respetando sus particularidades regionales.

Apesar de los criterios a favor y en contra existentes sobre la adopción de este modelo a las realidades concretas de cada país, lo evidente es que el Proceso de Bolonia, como experiencia de modernización de la enseñanza superior, lejos de ser un modelo único y rígido que promueve la estandarización y restringe la diversidad y diferenciación, es contrariamente un proceso con gran flexibilidad que permite la coexistencia de muchas variantes dentro de un marco común de referencia, y promueve la convergencia entre sistemas de enseñanza superior con altos niveles de diversidad cultural y diferenciación educativa como són los europeos.

Por otra parte, el proceso de Bolonia conlleva una reforma académica basada en estructuras académicas con un alto grado de innovación, por lo cual su análisis y discusión podría enriquecer el debate sobre la modernización educativa de América latina. Se destacó que los proyectos Tuning América latina y «6x4» son propuestas que muestran cómo se pueden lograr estructuras curriculares con resultados comparables y compatibles, a pesar de las diferencias intrarregionales e interregionales.

La percepción existente en Rusia y otros países no europeos, en alguna medida no difiere de las preocupaciones latinoamericanas. Los temores por su implementación son persistentes muy apesar de la urgente necesidad de asumir plenamente el proceso de Bolonia como modelo único de armonización de la educación superior de Rusia con la europea y los estándares globales de la enseñanza superior.

En términos generales, las cuestiones relacionadas con el éxito o el fracaso de las reformas en el sistema de educación superior, están sujetas, teóricamente, a las regulaciones de las políticas. El problema en última instancia no deja de ser sistémico: Pasar de una realidad en la que los estudiantes no buscan el conocimiento, sino un grado que les permita acceder a un empleo mejor pagado, que el personal académico se dedica a

la enseñanza intensivamente sólo para poder cubrir el costo de la vida, que la administración universitaria busca formas de obtener más dinero, y que el gobierno busca posibilidades de controlar la educación y sus finanzas; a un modelo más moderno de eficiencia Universitaria, pasa por entender y asumir conceptos cruciales – tales como autonomía, libertad y competencia – que son casi desconocidos en la educación superior rusa y con grandes dificultades de modernización en los países de América Latina.

La globalización exige tomar ventaja de estas cualidades, puesto que sólo ellas pueden aportar el éxito a nivel nacional e internacional, lo que Rusia se esfuerza por alcanzar y América Latina por profundizarla.

Un proyecto de convergencia y el establecimiento de un espacio común de educación superior, tomando en cuenta la experiencia europea, es bueno para América Latina y también para Rusia, por que permite una mayor internacionalización de las estructuras y los contenidos curriculares, y bien podría ser uno de los caminos para superar los niveles de desempeño educativo para lograr una inserción más exitosa en la sociedad contemporánea.

Por todo ello, el debate sobre el Proceso de Bolonia debe extenderse y ser la base de una nutrida investigación en la región latinoamericana y en Rusia; así como captar mayor atención por parte de los círculos de investigación académicos y los gobiernos para asumir la responsabilidad de elaborar las mejores políticas para la gran transformación que está ya presente.

LITERATURA

[1]. A partir de la reforma que efectuó Humboldt en Berlín en 1809, la universidad

se volvió laica, instituyendo su libertad interior frente a la religión y el poder, y

se abrió a la gran problematización que, hija del Renacimiento, cuestiona al

mundo, la naturaleza, la vida, el hombre, a Dios. La Universidad se transformó

en el lugar mismo de la problematización propia a la cultura europea moderna:

ella se ha inscrito más profundamente en su misión transecular y transnacional,

al abrirse a las culturas extra-europeas.

[2]. GACEL-ÁVILA, Jocelyne (2011). Impacto del proceso de Bolonia en la

educación superior de América latina. En: Globalización

internacionalización de la educación superior [monográfico en línea].

Revista

de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC). vol. 8, n.º 2,
págs. 123 –
134.

<http://rusc.uoc.edu/ojs/index.php/rusc/article/view/v8n2-gacel/v8n2-gacel>

[3]. Smolentseva A. La globalización y la educación superior en Rusia:
repercusiones para la profesión académica. Revista de la educación
superior –

versión impresa ISSN 0185 – 2760 –
v.37 n.145 México ene./mar. 2008

[4]. El proceso de Bolonia en la educación superior en América latina.
Dossier –

Programme Formation à la gouvernance.

<http://www.institut-gouvernance.org/spip.php?article11&lang=fr>

[5]. Nóvikova E. Un paso para adelante un paso para atrás. 7 de abril de
2011

[6]. Morin Edgar De la reforma universitaria. . Conferencia leída por el
autor en el

Congreso de Locarno, Suiza, “La universidad del futuro. En busca de
una

educación transdisciplinaria en la universidad”, abril de 1997. –
Versión

DigitalFacultad de Educación – Universidad de Antioquia. Medellín,
Co,

Vol.1 No.2, 2001

[7]. Vostrov A. El proceso de Bolonia en las universidades rusas. Rusia
Hoy. 3

de septiembre de 2012

THE INFLUENCE OF BOLOGNA PROCESS IN HIGHER EDUCATION REFORM IN LATIN AMERICA AND RUSSIA

Y.N. Moseykin

Director of the Center for Latin American Studies,
Director of the Institute of World Economics and Business,
Head of macroeconomic regulation and planning of the
Faculty of Economics of the Peoples' Friendship University of Russia
Mikluho-Maklaya, 6, PO Box 117198, Moscow, Russia
myn@imeb.ru

ABSTRACT

This article analyzes the perceptions that exist in relation to the Bologna process and the influence who practices in university reform processes in Latin America and Russia, emphasizing its impact and how to how to define the objectives, practices and adequacy principles in each case.